



Para acceder al proyecto se genera un espacio de transición que conecta el exterior con el interior a través de un puente sobre un jardín hundido, que provee de iluminación a los espacios en el subsuelo enfatizando el ingreso y su jerarquía.

Para ganar área de jardín se desarrolló una casa en tres niveles. El área de estacionamiento, servicio, estudio y estar se construyó bajo tierra, mientras que en la planta baja, los espacios sociales se abren en búsqueda de los paisajes, perdiéndose las fronteras entre adentro y afuera. En el segundo piso de la casa se ubican los espacios privados que se encierran para mantener su intimidad.